



Hebreos 6

Este capítulo es una porción muy desafiante de la Palabra de Dios. Esto se debe a que, aunque los temas fundamentales se discuten, el asunto de ser salvado y perder la salvación también es tratado. También se cubre la naturaleza inmutable de Dios y la seguridad que tenemos en Cristo.

Madurez

Los asuntos fundamentales deben ser claramente establecidos, por lo tanto tenemos que construir nuestras vidas sobre nuestra nueva posición en Cristo. Hemos dejado atrás la idea de que podemos lograr por nosotros mismos lo que sea para agradar a Dios y que nuestra confianza y seguridad no está en la carne, sino en Dios solamente.

Cuestiones fundamentales:

Arrepentimiento de las Obras Muertas

Como incrédulos, estábamos convencidos de que nuestros mejores esfuerzos podían lograr el favor y la aceptación de Dios. Como creyentes entendemos que ninguna obra hecha por nuestra carne puede ofrecer mérito delante de Dios. Es sólo Cristo quien nos salva y su sangre derramada es nuestra única esperanza. Nuestro arrepentimiento fue un cambio de actitud hacia Dios. El verdadero arrepentimiento significa que acepto el veredicto de Dios sobre mi condición espiritual y no discuto con Él. Estoy verdaderamente arrepentido de la rebeldía y el mal en mi corazón y quiero vivir la senda de Dios.

Fe hacia Dios

Un elemento clave en mi vida ahora es la confianza en Dios y, en particular, Su provisión de un Salvador en Jesús. Yo no veo a Dios, pero creo en Él y Sus promesas y mi vida ahora se inclinan totalmente hacia Él y no en mí mismo o en los demás.

Bautismo

Estamos sumamente seguros de que nuestra aceptación ante Dios es por lo que Cristo ha hecho - no porque hayamos hecho algo. Nuestra obediencia en el bautismo es un cuadro maravilloso de la muerte y resurrección de Cristo y de nuestra propia muerte a nuestras viejas vidas, ¡para vivir nuestras vidas nuevas en Cristo!

Imposición de las Manos

Somos conscientes de que la imposición de las manos puede ser una manera apropiada de transmitir bendición, particularmente cuando se nombra a personas para realizar labores en el ministerio. Hay una impartición como cuando uno bendice a otro. Este ministerio a menudo se ejerce en sanidad, pero hay que tener cuidado porque, cuando las personas están involucradas en lo satánico, generalmente no es sabio tocarlas. La imposición de las manos puede ser tan valiosa que las Escrituras advierten que debemos ejercer cautela, para así evitar separar para el ministerio a alguien que aún no está listo para tal tarea.

La Resurrección de los Muertos

La Biblia enseña que todos serán resucitados de entre los muertos (creyentes e incrédulos). Esto es algo que Jesús hará cuando regrese en toda su gloria. Para el cristiano, esta resurrección resultará en un nuevo cuerpo, que nos capacitará para vivir para siempre en la presencia de Dios, disfrutándolo y sirviéndole. Para el incrédulo, ellos serán resucitados, ¡pero sólo para enfrentar la ira y el juicio de Dios!

Juicio Eterno

Los creyentes serán juzgados y las recompensas estarán disponibles. Nuestra meta como creyente, debe ser escuchar a Jesús decir: 'Bien hecho, buen siervo y fiel.' Entonces entraremos en la esfera del cielo y disfrutaremos de todo lo que Dios ha preparado para nosotros. El incrédulo se enfrenta a un juicio que no tiene fin. Estar eternamente separado de Dios, quien es amor y quien es bondad; una consecuencia demasiado horrible para contemplar. Sólo podemos exhortar a los incrédulos a arrepentirse y recibir misericordia de Dios, por lo que Jesús vino y sufrió por nosotros.

Rechazando la Salvación

Este es un tema complicado, pero este capítulo sugiere la posibilidad de que aquellos que han probado las cosas buenas de Dios a través del poder del Espíritu Santo, pueden caer, rechazando vehementemente toda noción de Cristo, la salvación y la bondad de Dios y, en última instancia, ser separados de Dios para siempre. Tal resultado, aunque es posible, parece muy improbable para alguien quien realmente ha venido a Cristo. Sin embargo, Jesús dijo que no todo el que dice: 'Señor, Señor,' entrará en el Reino de los cielos. Quizás hay algunos que han sido muy superficiales, han dado la apariencia de una conversión pero, en el fondo de sus corazones, nunca se han arrepentido verdaderamente y, en consecuencia, terminan produciendo solamente espinas y cardos.

La Fidelidad de Dios

El escritor ha advertido a sus lectores, y está seguro de que no se han apartado de la fe para justificar la ira de Dios. Les anima fuertemente que su servicio fiel hacia Dios y hacia Su pueblo no será olvidado por Dios. Dios es fiel, pero también debemos perseverar. No

debemos ser perezosos o infieles, sino que debemos confiar pacientemente en Dios, quien está comprometido con nosotros. Dios no miente. ¡Aquellos que corren hacia Él para refugiarse encontrarán en Él un ancla para su alma, una esperanza firme que nos llevará a través de esta vida y en la eternidad!

Puntos a Considerar:

1. Es bueno revisar los fundamentos de nuestra fe (versículos 1-2) y hacernos la pregunta: '¿Están estos firmemente depositados en nuestras vidas?'
2. ¿Somos descuidados en nuestra fe cristiana o somos diligentes? ¡No hay lugar para la apatía!
3. ¿Disfrutamos de la fidelidad de Dios?
4. ¿Estamos recibiendo la seguridad de que Dios nos da?
5. ¿Estamos confiando y descubriendo que Dios es una verdadera ancla en nuestras vidas?

¡Dios los bendiga!

Richard Brunton